

La oración de intercesión de Jesús en la cruz

Lucas 23:34a

Pr E Maljaars

Lectura – Lucas 23:1-38

Salterios:

227:1,3

120:1-4

47:1-4

83:1-3

49:1-3

Querida congregación, ¿alguna vez han estado en el lecho de muerte de alguien que amaban? Yo lo estuve. Es muy solemne. Mientras te sientas allí, escuchas atentamente cada palabra que es pronunciada por el o por ella, sabiendo que están muriendo. Cada palabra es preciosa y posiblemente la última. Si él o ella comienzan a orar, creo que nos esforzaríamos por escuchar cada palabra.

Esta mañana, escuchemos algunas de las últimas palabras de alguien que está muriendo. En nuestra imaginación, sentémonos al pie de la cruz y escuchemos a Jesucristo, quien, por así decirlo, estaba en su lecho de muerte y oró.

La preciosa palabra de Dios que vamos a meditar es de **Lucas 23:34a**, “Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.”

Estas palabras de Jesucristo son una oración. Él, como el Mediador, ora mientras se está muriendo. ¿Por qué Jesús tuvo que sufrir tan inmensamente y morir una muerte tan horrible? Mediante esta oración, obtenemos una visión del propósito del sufrimiento del Señor Jesucristo. Que el Señor bendiga estas palabras de Jesucristo a nuestros corazones por el poder del Espíritu Santo.

En relación con esta breve oración de Jesucristo, consideraremos el siguiente tema con tres puntos.

El tema: La oración de intercesión de Jesús en la cruz

- 1. Cuando Jesús oró.** “y Jesús decía”
- 2. Por quien Jesús oró.** “Padre, perdónalos”
- 3. El significado de la oración de Jesús.** “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”

El primer punto, Cuando Jesús oró.

Amados, ¿alguna vez han considerado cuán especial fue que Jesucristo habló mientras estaba en la cruz? Todas las palabras de Jesucristo son importantes, y todas Sus enseñanzas son esenciales, pero ¿han considerado lo que Él habló mientras estaba muriendo?

Las palabras de Jesús en Lucas 23:34 son una oración. Consideremos cuándo Jesús dijo esta oración. ¿Cuándo pronunció Jesucristo esta oración? Leemos en **Lucas 23:34**, “y Jesús decía.” Notamos que este versículo comienza con una palabra pequeña, pero es una palabra importante. Se conecta con los versículos anteriores, que nos informan cuando Jesús pronunció esta oración. Leamos de nuevo los **versículos 32-33**, “Llevaban también con él a otros dos, que eran malhechores, para ser muertos. Y cuando llegaron al lugar llamado de la Calavera, le crucificaron allí, y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda.”

Entonces, ¿cuándo dijo Jesús esta oración? Cuando estaba siendo crucificado. Algunos dicen que Jesús oró esto mientras lo clavaban a la cruz, posiblemente. Otros dicen que fue mientras él estaba colgado en la cruz. Personalmente, creo que, de acuerdo con la secuencia y los detalles de los cuatro evangelios, Jesús oró estas palabras mientras estaba colgado en la cruz.

Es una maravilla que Jesucristo hablara mientras estaba siendo crucificado. Para entender la maravilla, consideremos algunos aspectos de la crucifixión. Una persona que fue crucificada tenía sus manos clavadas a un travesaño en la cruz. Sus pies también fueron clavados a la cruz. Debajo de sus pies había un pedazo de madera. Para que la persona en la cruz respire, necesitaría usar sus pies y empujar este pedazo de madera para levantar su cuerpo para respirar y hablar. Esta acción causó un inmenso dolor en sus manos y pies. Debido a esto, los que eran crucificados normalmente permanecían en silencio. ¿Por qué? Porque para hablar, necesitaban respirar, y cada respiración les causaba un dolor inmenso.

¿Qué significa esto para nosotros? Esto significa que causó a Jesucristo, que fue brutalmente clavado en la cruz, un inmenso dolor para hablar. Recuerde que ya había sido cruelmente azotado por los soldados romanos. Su cuerpo estaba lleno de dolor, y lo más fácil para él fue permanecer en silencio. Mis queridos amigos, qué dolor debe haber causado a Jesucristo orar en la cruz. Esto es muestra de su amor, muestra de su autonegación. ¡Oh, qué precioso Cordero de Dios! Se quedó en silencio ante Pilato. Se quedó en silencio ante sus torturadores cuando lo azotaron. Pero ahora, no podía permanecer en silencio por más tiempo. En la cruz, Jesucristo, como la Palabra Viviente de Dios, habló. Mientras Jesús muere en la cruz, nos habla con amor. En la cruz, Jesucristo, como Sustituto y Mediador, ora, “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.”

¿Cuándo dijo Jesús esta oración? Jesucristo oró mientras estaba siendo crucificado, colgado en la cruz entre dos malhechores. En realidad, la cruz central en la que Jesús colgó estaba destinada a Barrabás, el peor criminal de Israel. Podemos leer la historia en la Biblia de que la gente eligió a Barrabás para ser liberado y que Jesucristo sea crucificado. Jesús ora mientras cuelga entre dos criminales. Él cuelga en la cruz como el sustituto de sus queridas ovejas y ora como su Mediador, intercediendo en la cruz por los pecadores. Este es el cumplimiento de la profecía que leemos en **Isaías 53:12**, “y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores.”

Queridos amigos, lo primero que hace Jesucristo mientras es crucificado es orar. Él intercede por los transgresores. NOTE, Él no ora por Sí mismo. No clama a su Padre: “Padre, permíteme soportar el dolor” o “Padre, dame lo necesario para beber la copa de la ira”. No, en este momento, Jesús no ora por nada para Sí mismo; Él ora, “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.”

Amigo mío, amiga mía ¿oyes estas palabras de Jesús? ¿Escuchas esta oración de Jesucristo? Esto nos informa quien es Jesucristo. Él es el Salvador de los transgresores; Él vino a salvar a los pecadores. De hecho, esto es lo que Jesucristo está haciendo ahora mismo a la diestra de Su Padre. Jesucristo, como el gran Sumo Sacerdote en el Cielo, todavía ora. Él todavía intercede por los pecadores; Él todavía ora por su pueblo. **Romanos 8:34**, “¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.”

Jesucristo, cuando estaba siendo crucificado, oró: “Padre perdónalos”. Jesús ora a su Padre. Esta oración muestra la relación íntima entre Padre e Hijo. Sabía que su Padre siempre escuchaba sus oraciones. Por ejemplo, en la tumba de Lázaro, Jesús dijo en **Juan 11:41-42**, “Y Jesús, alzando los ojos a lo alto, dijo: Padre, gracias te doy por haberme oído. Yo sabía que siempre me oyes;”

Amigos míos, ¿qué debe haber sido para el Padre ver a Su Hijo, Su único y Amado hijo, Su deleite eterno, ¿sufrir tan inmensamente? ¿Cómo debe haber sido para el Padre escuchar a Su Hijo Amado orarle mientras estaba en la cruz: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”? El Padre ama a su Hijo con un amor que no podemos entender. Y Jesús ama a su Padre. Las primeras palabras que leemos en la Biblia que Jesús habló cuando tenía doce años fueron acerca de su Padre. **Lucas 2:49**, “Entonces él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?”

Toda la vida de Jesucristo estaba haciendo la voluntad de Su Padre; treinta y ocho veces en el evangelio de Juan Jesús dijo que Él fue enviado por el Padre. Él vino a hacer la voluntad de su Padre. Pero especialmente cuando Jesús dio voluntariamente su vida como un sacrificio en la cruz, estaba haciendo la voluntad de su Padre. El Padre y el Hijo se conocen y se aman; leemos en **Juan 10:15 y 17**, “así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas. Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar.”

Jesús ora “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.” ¿Cuándo rezó Jesús esta oración? Cuando hubo la manifestación más grande de la maldad humana que jamás se había hecho. La rebelión contra Dios en el Paraíso fue muy pecaminosa, pero la maldad extrema se manifestó cuando hombres pecadores y corruptos tomaron y mataron brutalmente al Señor Jesucristo. Las criaturas pecaminosas clavaron a su Creador en la cruz. ¡Qué enemistad! ¡Qué maldad!

Congregación, piensen en esto, cuando la maldad llegó a su clímax, ¿Oró Jesucristo, “Padre, que el fuego baje del cielo y destruya a estos pecadores!”? No. ¿Oró Él: “Padre, abre la tierra y que los trague vivos”? No. Por el contrario, Jesús oró: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”.

¿Hay pecadores culpables aquí esta mañana? ¿Hay pecadores malvados aquí esta mañana? ¿Hay transgresores aquí esta mañana? ¿Hay aquellos que están contaminados con el pecado, que no tienen nada que pagar a Dios? ¿Hay quienes desean la comunión con Dios? ¿Hay pecadores aquí esta mañana que saben que sin que sus pecados sean perdonados, solo merecen condenación eterna? Escucha a Jesucristo, mientras cuelga en la cruz, orando a su Padre, intercediendo por los transgresores, “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”.

Lo primero que Jesús hace en la cruz es orar por aquellos que lo crucificaron. Él ora por el perdón. ¿Qué nos dice esto? Nos dice que esto fue lo primero en la mente de Jesucristo. Nos dice que Jesús sabía que esta era la razón por la que necesitaba sufrir y morir. Él sabía que ningún pecador puede ser reconciliado con su Padre sin que sus pecados sean perdonados. Él sabía que solo a través de Su sacrificio podía Dios el Padre perdonar a los pecadores. Jesucristo sabía que solo a través de Su cuerpo quebrantado y Su sangre derramada pueden los pecadores, que no tienen nada que pagar, y que tienen una gran deuda, reconciliarse con Dios. ¡Esto es increíble! ¡Esto es amor! ¡Esto es gracia!

Recuerde que mientras Jesucristo oraba: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”, su preciosa sangre fluía. Amigo mío, no puedes comparecer ante Dios en paz sin que tus pecados sean perdonados. El único camino es a través de Jesucristo y Su sangre. Jesucristo te invita a venir a Él en fe para el perdón de tus pecados. Sus brazos están abiertos para recibir a los

pecadores. La verdad central del evangelio es el perdón de pecados a todos los que creen en el Señor Jesucristo, “que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre.” **(Hechos 10:43)**

¿Cuándo rezó Jesús esta oración? Mientras él estaba colgado en la cruz, mientras su cuerpo estaba roto, y su sangre fluía de sus heridas. Esto nos lleva a nuestro segundo punto. Ahora vamos a cantar numero 83:1-3.

El segundo punto, Por quien Jesús oró.

Leemos en **Lucas 23:34**, “Padre, perdónalos”

¿Por quién oró Jesús? ¿A quién se refiere? ¿Está Él orando solo por los soldados? ¿El Señor incluye más? Sí, a otros, ¿quiénes? El Señor Jesús oró por los soldados romanos que atravesaron sus manos y sus pies con los clavos. Jesús oró por el perdón de las personas que lo crucificaron. Estaba orando por los fariseos y escribas que lo odiaban y eran responsables de esta conspiración. Oró por Pilato, quien dio la sentencia por su crucifixión. El Señor Jesús oró por los judíos que clamaban: “Crucifícale, crucifícale”. Jesús oró por estas personas porque Él sabía que Él vino por esta razón, que los enemigos que eran responsables de Su crucifixión serían salvos. Jesús sabía que Él vino a dar Su cuerpo y Su sangre por los enemigos. Él oró, “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”, Entonces Jesús hizo lo que dijo en **Lucas 6:27-28**, “Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen; bendecid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian.” ¿Oras? ¿Oras por tus enemigos? ¿Conoces un ejemplo en la biblia que ora por sus enemigos? Esteban. El ora “Señor, no les tomes en cuenta este pecado.”

(Hechos 7:60)

Pablo escribió acerca de Jesús muriendo por sus enemigos, leemos en **Romanos 5:10**, “Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.”

Jesucristo ora, “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” ¿Por quién o quiénes oró Jesús? Oró por todos los que, por la gracia de Dios, puedan nacer de nuevo, se arrepientan de sus pecados y crean en Él. El profeta Isaías escribió acerca de la muerte sacrificial de Jesucristo por todo el amado pueblo de Dios. Todos esos pecadores merecen ser golpeados, heridos, afligidos y llevados a la muerte por sus pecados, pero Jesucristo vino y se entregó a sí mismo como su sustituto. Escucha lo que leemos en **Isaías 53:5**, “Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.”

Amigos míos, si, por la gracia de Dios, has llegado a ver tu culpa y ves el pago de Cristo como tu única esperanza de reconciliación, entonces tú también estás incluido en esta oración. Naciste como enemigo de Dios y por naturaleza no tenías deseo por Él, ni amor por Él, ni fe en Jesucristo. Sus pecados también son la causa de que el Señor Jesucristo tuvo que ser crucificado – y aún así Él oró por ti. ¿Ves la belleza del Mediador Precioso? Jesucristo vino para salvar a los pecadores. Jesucristo vino a reconciliar a los pecadores con su Padre. Queridos amigos, si aún no ves la belleza del precioso Mediador, ruégale que abra tus ojos espirituales. No puedes morir en paz sin conocerlo personalmente y sus beneficios.

¿Por quién oró Jesús? Para todos aquellos a quienes representó como cabeza del pacto de gracia. Por todas sus ovejas. A todos los que su Padre le dio. “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.” ¿Significa esto que todos los pecados de ignorancia no son pecados? No, porque Jesús oró por el perdón. Somos responsables de todos nuestros pecados; pecados que hacemos en ignorancia también. Hijos de Dios, piensen en cuando estaban espiritualmente muertos. Ignorabas cuán grandes y horribles eran tus pecados. Necesitas el perdón de todos estos pecados. Incrédulos, los que viven en pecado, ignoran cuán malo es su pecado contra Dios. Ruego que el Señor abra sus ojos espiritualmente ciegos para ver su pecado en contra de Dios. Que te arrepientas y busques la salvación en Jesucristo.

Entonces ¿Qué quiso decir Jesús con las palabras, “porque no saben lo que hacen”? Significa que aquellos que lo crucificaron no sabían la cantidad total de maldad que estaban cometiendo. Estaban espiritualmente ciegos para ver a quién estaban crucificando. Ellos no sabían que estaban crucificando al Mesías. Escuche lo que Pablo escribió en **1 Corintios 2:8**, “la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria.”

Jesucristo oro ¡Qué increíble oración! Qué intercesión de Jesucristo por los pecadores. Jesús sabía que la única manera de que su Padre respondiera a esta oración era que experimentara el sentimiento de ser abandonado por su propio Padre querido. Jesús sabía que para que su Padre respondiera a esta oración, su sufrimiento terminaría en la muerte; su vida necesitaba ser entregada en sacrificio por el pago de los pecados que estaba pidiendo que fueran perdonados. Y, sin embargo, oró por el perdón de los pecadores. Querido creyente, tu Salvador te ama mucho.

Esta oración de Jesucristo a su Padre fue contestada inmediatamente y todavía lo es. Inmediatamente vemos esta oración siendo respondida por la salvación del centurión y uno de los criminales que cuelgan junto a Jesús. Leemos acerca de la salvación del criminal en **Lucas 23:40-43**. Y leemos del centurión en **Lucas 23:47**

Jesús oró, “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” Amigos míos, ¿ven que sus pecados fueron la causa de la muerte de Jesucristo? ¿Te preguntas si un pecador tan malvado como tú puede ser perdonado? Sí, tú también puedes ser perdonado. Déjame mostrarte a través de un ejemplo en la Biblia. Vemos que aquellos que son culpables de crucificar al Mesías pueden ser perdonados.

Abre tu Biblia a Hechos 2. Pedro, en el Día de Pentecostés, predicó a los que habían gritado: "Crucifícalo, crucifícalo". Escuche lo que él los acusa en **Hechos 2:36**, “Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.” Esto causó que muchos, por el poder del Espíritu Santo, fueran convencidos de su pecado de crucificar a Jesucristo, y clamaron en el **versículo 37**, “Varones hermanos, ¿qué haremos?” ¿Estás condenado con ellos? ¿Su pregunta está también en tu corazón esta mañana? Escuchen, Pedro les predicó el precioso evangelio en el nombre de Jesucristo. Él proclamó el perdón de los pecados en el nombre de Aquel que habían crucificado. **Hechos 2:38-39**, “Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.” ¿Cuál fue el resultado? Miles de pecadores recibieron el perdón de sus pecados. **Hechos 2:41**, “Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.”

Los que fueron culpables de crucificar al Señor Jesús, muchos que clamaron: “Sea crucificado” y “Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos”. (**Mateo 27:23/25**) Ellos se arrepintieron y creyeron. La sangre de Jesucristo no vino sobre ellos para su condenación, sino para su salvación. La oración de Jesucristo fue respondida por la salvación de muchas personas en Jerusalén y de muchos de los sacerdotes también. **Hechos 6:7**, “Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe.”

Qué maravillas de la abundante gracia de Dios. Jesucristo, en la cruz, intercedió por los transgresores: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”.

Amigo mío, amiga mía ¿crees en Jesucristo? Si esto es verdad, tus pecados son perdonados por la sangre de Jesucristo. Es un cumplimiento de la oración de Jesús. ¿O todavía estás viviendo en tu pecado? Arrepiéntete y huye a Jesucristo hoy para la remisión de todos tus pecados. Amigo mío, amiga mía ¿estás caminando con una carga de culpa? ¿Te preguntas dónde puedes recibir perdón por todos tus pecados? Solo en la cruz de Jesucristo. Solo en la sangre derramada del

Cordero de Dios. Mis queridos amigos, buscad el perdón en la sangre de Jesucristo. Escuche lo que Jesús dijo en **Mateo 26:28**, “porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.”

Oh, amigos míos, escuchen esta preciosa oración, arrepíentanse de sus pecados, crean en Jesucristo, y reciban el perdón de sus pecados.

Querida congregación, ¿cuál fue el significado de esta oración? Ya he mencionado algunas cosas, pero me gustaría hacer hincapié en algunos puntos. Esto nos lleva a nuestro último punto.

El tercer punto, El significado de la oración de Jesús.

Jesucristo oró, “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” ¿Cuál es el significado de esta oración? ¿Cuál es el valor, qué significa para los pecadores perdidos? ¿Qué significa para ti y para mí?

Oh, queridos amigos, ¿oyes lo que Jesús nos está enseñando? Necesitamos perdón. Hemos pecado contra Dios el Padre y necesitamos ser perdonados por el Padre. El Señor Jesús ora por el perdón, pero ¿está el Padre en complacencia con esta oración? Es la reconciliación con el Padre que es nuestra última necesidad.

Querido amigo, amiga ¿ves el significado de la oración? No es solo el Señor Jesús orando, Él está hablando en nombre de Su Padre. Congregación, como Jesucristo en la cruz oró como el Mediador e intercedió por los transgresores; Él representa al Padre. Como Jesús oró por los enemigos, por los rebeldes, por los transgresores, por los rechazadores del Mesías, por los pecadores como tú y yo, Él está representando a su propio Padre. No solo escuchen estas palabras como las palabras de Jesús, pero escuchad las palabras como las palabras de Dios el Padre. ¿Qué leemos en **Juan 14:10**? “¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras.”

No miras la cruz y solo ves a Jesucristo, sino que ves al Padre. Recuerda que el Señor Jesús dijo a Felipe, “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre.” (**Juan 14:9**) Esto es un consuelo. ¿Por qué? Porque pecamos contra Dios el Padre. Tenemos que reconciliarnos con Él. Escuchen esta oración no solo de la boca de Jesucristo, sino que también escúchenla como viniendo del corazón del Padre. De Dios a quien has ofendido con tu pecado. Jesucristo y Dios el Padre son uno. Como Jesucristo dijo “somos uno.”

Tengo una pregunta ¿Dios el Padre envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo? No Dios el Padre envió a Su Hijo para salvar a los pecadores. Dios el Padre envió a Su único Hijo Amado para ser crucificado. Dios el Padre abandonó a su propio Hijo en la cruz y hizo que Jesús exclamara: “Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” (**Mateo 27:46**)

¿Por qué Dios el Padre hizo esto? Porque esta es la única manera para que los pecadores sean perdonados de todos sus pecados en la sangre de Su Hijo, Jesucristo. Porque esta es la única manera en que, aquellos que merecen ser abandonados por Dios para siempre, pueden ser recibidos como hijos. Qué amor. Qué gracia asombrosa para los desdichados. Dios el Padre desea perdonar a los pecadores, como tú y yo, a través del sacrificio de Jesucristo.

Salmo 86:5, “Porque tú, Señor, eres bueno y perdonador, Y grande en misericordia para con todos los que te invocan.”

Oh, amigos míos, alabado sea el Hijo por Su sacrificio voluntario. Alabado sea el Padre por dar a su Hijo único. Alabado sea el Espíritu Santo por Su obra y enseñanza.

Jesucristo satisfizo la justicia de Dios con su vida perfecta y su sacrificio en la cruz. Por lo tanto, un Dios santo puede perdonar pecados. Amigo mío, Él te invita a buscar el perdón en Él. **Isaías 1:18**, “Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.”

Congregación, nadie aquí esta mañana necesita pensar: «He pecado demasiado», «soy muy malvado, es imposible para recibir el perdón», «he vivido demasiado tiempo en el pecado, no hay esperanza para mí» o «no puedo ser perdonado». No, Jesucristo en la cruz, oró por los enemigos. Oró por el perdón de los pecados de los grandes pecadores.

“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” Mi amigo, mi amiga, la sangre de Jesucristo tiene el poder de limpiarte de todos tus pecados. ¿Ves el significado de esta oración y el poder que tiene? ¿Tienes necesidad de este Mediador? ¿Se ha vuelto precioso para ti?

Jesucristo no está en la cruz, pero todavía está orando y haciendo intercesión por los transgresores. Murió, fue sepultado, se levantó y ascendió a su Padre. Dios el Padre estaba complacido con el sacrificio de su Hijo y lo exaltó. Jesucristo está ahora a la diestra del Padre y continúa como Sumo Sacerdote y Abogado. Jesucristo ruega sobre su sacrificio y sangre, sobre sus méritos, por ti, querido hijo de Dios. Ovejas del Buen Pastor, tú que no tienes esperanza en

ti mismo, pero que tienes toda tu esperanza en Jesucristo. Él presenta Su obra terminada al Padre para ti. Le muestra a su Padre sus manos, pies y costado marcados y dice: “Padre, yo he pagado por él en la cruz”. “Padre, perdónalo.” “Padre, perdónala.”

1 Juan 2:1-2, “Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.”
Amén